

LA TARDE

Año XXVI

Diario republicano

Número 7.013

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Jueves 6 Septiembre 1934

BANCO HISPANO-AMERICANO

CAJA de AHORROS

Imposiciones 3 1/2 por 100 anual

Tipo máximo autorizado, por el Consejo Superior Bancario.

Carta abierta

Y NO VA MÁS...

Perdón, mi viejo amigo, la lata que, tanto a los lectores de tu TARDE como a ti, os estoy dando. Hemos escrito muchas veces juntos, hemos creado muchos periódicos—¿recuerdas «La Región de Levante»?—y sabes que mi característica, es ser un poco machacón. Yo me propuse cuando desenmohecí mi pluma, desarrollar este asunto en cuatro cuartillas y, como ves y apesar mío, ya llevo por delante más de ocho. Menos mal, que haciéndome el honor que no merezco, de colocarlas de fondo, te he proporcionado un descanso de tres días que seguramente tendrá enfurrñados a tus lectores, pues acostumbrados a los editoriales de *Juan del Pueblo* con el que *Camino adelante* van ya veintiseis años, desearán que cese mi intervención.

A complacerlos voy, sin perjuicio de que de vez en cuando, de una vueltecita por LA TARDE diciéndote como los oradores sagrados: Con tu permiso, soberano Señor... etc., etc...

Publicó tu correligionario señor Villalobos el pasado mes, el Decreto o lo que ello sea, sobre los Institutos de Segunda Enseñanza, y nadie que de cuerdo se precie y sepa leer, pudo ver en tal disposición la desaparición de nuestro Instituto.

Si con el texto de tal disposición a la vista no habrá quien sostenga que ella ordenaba la clausura de nuestro primer centro de Enseñanza, ¿por qué hacer sonar las trompetas de Jericó con tanta fuerza como si el cielo se desplomara sobre nosotros?

Aquellas voces de Don Mi-

guelito en «Levante Agrario» sembrando alarmas y desasosiegos, me parecieron como un alerta ribereños lorquinos porque se había salido de madre el río Guadiana.

—¿Qué experto es este chico!—pensé yo;—¿qué móvil le impulsará a escribir estas tonterías?

Saliste tu al paso con un artículo, sosteniendo que no había motivos para tal algarada. Que ni el Instituto Nacional de Lorca desaparecía ni había por lo tanto, motivo, para alarmar la opinión.

Te contestó don Miguelito concediéndote el honor de considerarte *optimista*; pero como tú eres un pobre hombre que hablas sin fundamento de causa, que no conoces la vida ni sabes de la misa la media, en tanto que don Miguelito la sabe entera por que ha sido monaguillo, siguió haciendo ruido y llamando en auxilio de Lorca al señor Ibañez Martín para que evitara la catástrofe que sobre nosotros se cernía.

Como por hábito viejo tiene uno el de leer entrelíneas, cuando aquél artículo leí dije para mi colete:—¡Ah, picarillo, picarillo! Ya se el móvil que te impulsa. ¿Con que esas tenemos caballerito? ¿Con que lo que usted hace es preparar el terreno para dar ocasión a confeccionar la pelotilla, haciéndose visible y agradable? ¿Conque por tales caminos pretende usted subir a la cucuña? ¡Ah, insigne cucuñista, que te veo de venir! Tú me conoces, amigo Juan; hay cosas, sistemas y métodos con los que no transijo. Ve por eso la razón de estas cartas. No me he podido contener.

Pero hay más, compañero, hay más.

Se hace circular la especie de que debe solicitarse la rebaja de categoría del Instituto para asegurarlo. ¿Eh? ¿Qué nuevo embrollo es éste? ¿Pero estamos locos o qué pasa? ¿Rebajar la categoría?

Como aparte las ideas, he tenido siempre y tengo al señor Ibañez Martín por hombre serio, digno y con voluntad siempre dispuesta a hacer cuanto de su parte esté en beneficio de Lorca, al llegar a sus oídos en Madrid todas estas cosas, ve al ministro liberal demócrata e íntimo amigo de Arderius, para saber cuanto al Instituto de Lorca se refiere. Y el Sr. Ministro le dice que no hay tal desaparición; que lo autoriza para que diga a Lorca que este Instituto es Nacional—como viene siéndolo desde hace un año—y Nacional se guirá.

El Sr. Ibañez Martín, con el natural deseo de que cesen las infundadas alarmas y las tonterías que se vienen propalando, trasmite a Lorca lo que el Ministro le ha dicho con la sencillez y buena fe en él peculiares, y al mismo tiempo comunica otras noticias de interés como el adquinado de la carretera y su persistencia en la gestión por la guarnición militar y, don Miguelito, asiéndose del cabello que a toda costa buscaba, allá va él echando las campanas al vuelo porque el Ministro ha dicho lo que todos sabíamos. Pero endilga la pelotilla que habrá hecho sonreír al señor Ibañez Mar-

BANCO INTERNACIONAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

BUCHAS

DE CAJA DE AHORROS

Intereses anuales al 3 y 1/2 por 100

DE MI COLECCION

Postal Pedagógica

Parecer unánime

Anteayer tuvo lugar la renovación parcial de este Excmo. Ayuntamiento: el bullicio nos informó del cambio operado.

Desde la atalaya que ocupamos en nuestro pretendido campo neutral a toda contienda política, observamos el imperio de los hombres que inadvertidamente se motejan llamándose *hermanos* y a los cuales regatean elementales consideraciones.

A ras de la masa humana que invadía la *Casa de todos* y de la que siempre se logran promesas a granel, pudimos presenciar un espectáculo esperanzador, una rara y feliz coincidencia en estos tiempos, aunque para su efectismo se ponga en juego la pertinente trama.

Para ocupar la presidencia, por unanimidad fue nombrado uno de los republicanos más caracterizados en la localidad, según expresión ratificada en el instante de su exaltación y anotemos esa circunstancia, que justifica la sinceridad de apreciación en los componentes y, al mismo tiempo, la confianza que inspira el agraciado.

Nosotros, modestísimos ciudadanos que no apetece sino el mejoramiento de los pueblos mediante el aumento de cultura y en orden a la protección que merecen la Escuela, el niño y el maestro, también celebramos esa unanimidad, significando nuestros plácemes al nuevo Concejo, no en plan de vituperable halago, sino de lealtad y ensalzamiento de lo justo y constructivo.

No se avanza con las promesas políticas y estas deben convertirse en realizaciones que satisfagan algunas necesidades que se sienten. Imposible ocultar que están deslindados los terrenos: de un lado se observa el condenable engreimiento de quienes disimulan su nefasta actuación, y en sitio opuesto pululan decepcionados los que añoran tiempos de redención e inequívoca confraternidad espiritual tan cacareada e infaustra.

En aquella gran Casa fueron asentados elementos que juzgamos dispuestos a *desfacer entuertos*. No olviden, señores ediles, que las Escuelas tienen necesidad de reparaciones que pregonan una desidia bochornosa por parte de los municipios; las casas destinadas a vivienda de los maestros y que constituyen humilde patrimonio administrado por los Ayuntamientos, se encuentran desatendidas en absoluto; no hay tres colegios públicos que posean adecuado material para la enseñanza; los niños se ven completamente hacinados en los locales que existen; se grava a los maestros con impuestos exhorbitantes que fomentan la desvandada, con perjuicio de la educación pública; se cometen airadas tropelías con los que siendo acreedores se les nomina morosos, y así iríamos relatando otras particularidades que nos está vedado descubrir.

Tomen nota los señores ediles del índice que precede, y si, como suponemos, abrigan la intención de laborar por el pueblo, la cultura tendrá que señalar su realización con elocuentes testimonios y vivir muy reconocida la clase trabajadora que actualmente sobrelleva cruentas amarguras.

Que la unanimidad sea duradera y fructífera.

ELADIO GITRAMA

tín, que era lo importante para el socialista de ayer, que celebraba las persecuciones de Casares Quiroga el de... Jaca al que con sobrada razón vienes llamando *Juan Diente*.

Y colorín colorado, este asunto se ha acabado.

CANTA-CLARO

El Banco Central

se complace en reiterar a su numerosa clientela el ofrecimiento de todos los servicios propios de los establecimientos bancarios de primer orden.

Pensamientos

Ama moderadamente; así ama el amor duradero. Tan a destiempo llega el que va demasiado de prisa, como el que va demasiado despacio.—Shakespeare.

No hay remedio ninguno para el mal cuando los vicios se truecan en costumbre Séneca.

El más temible de tus enemigos es tu pasión.—Proverbio persa.